



HOMBRES ESTUDIANDO EN PROFESIONES CONCEPTUADAS COMO FEMENINAS EN QUEBEC

OSCAR LABRA¹, SAÏD BERGHEUL¹, PIERRE TURCOTTE², NICO DUBÉ³

¹Universidad de Québec en Abitibi-Témiscamingue, Canadá

² Universidad Laval, Canadá

³ Centro de Salud y de Servicio Social de Macamic, Canadá

PALABRAS CLAVE

*Hombres-varones
Trayectoria de vida
Trabajo Social
Enfermería
Estudiante
Género
Roles*

RESUMEN

Estudio cualitativo en hombres que estudian en carreras tradicionalmente conceptuadas como femeninas, en la Universidad de Quebec en Abitibi-Témiscamingue. Los objetivos de este artículo se dirigen a identificar entre los estudiantes de trabajo social, enfermería y psicopedagogía las motivaciones, las barreras y los puntos de convergencia que les llevan a estudiar en estas profesiones. Basado en entrevistas individuales de tipo semiestructuradas que fueron objeto de un análisis de contenido temático, el testimonio de estos hombres (n = 20) muestran que las motivaciones de los estudiantes a elegir sus programas universitarios son variados y multifactoriales.

KEY WORDS

*Men
Life course
Social work
Nursing
Students
Gender
Roles*

ABSTRACT

Qualitative study in men pursuing traditionally 'female' professions at Université du Québec en Abitibi-Témiscamingue (UQAT). The article aims to identify the motivations, obstacles and positive reference points characterizing the program choices of male students studying in social work, nursing, and special-needs education. The testimonies of male participants (n=20), collected through individual semi-directed interviews and subjected to thematic content analysis, show that the motivations behind their choices of university disciplines are varied and multifactorial.

Introducción

Según las culturas, los hombres han sido o son actualmente minoritarios en algunas carreras tipificadas como femeninas. En este sentido, bien que su número aumenta la proporción hombre y mujer apenas alcanza el 10% en Norteamérica y Europa. (Bouquet, 2007; Brown, 2009; Carbuca, 2010; Evans y Frank, 2003; OIIQ, 2010; Purnell, 2007; Ross-Kerr, 2003). ¿Esto puede explicarse por la construcción histórica, cultural y social de género en las profesiones de ayuda? Pregunta que ha sido ya planteada por una gran número de autores (Brugère, 2008; Cornet, 2008; Groulx, 2007; Harding, 2007; Roy, Holmes y Chouinard, 2011). Zanferrari (2005) considera que la participación masculina en dominios tipificados como femeninos, permitiría a los hombres acercarse al "mundo doméstico familiar". Así, en el caso del Trabajo Social, profesión fuertemente asociada a lo femenino sería un medio de socialización para los hombres. Situación que podría aplicarse también a carreras ligadas a la salud y la educación (Zanferrari, 2005). Bessin (2005), se interesa a esta dimensión de socialización en Trabajo Social, indicando la poca investigación sobre la influencia de la feminización del Trabajo Social (Juliana-Cierva, 1983 ; Brugère , 2008 ; Cuerno , 2008 ; Groulx , 2007 ; Harding , 2007 ; Roy, Holmes y Chouinard, 2011).

Datos recogidos en el Reino Unido, Sudáfrica y el Caribe indican que el 90 % de la población de profesionales en Trabajo Social son mujeres (Hussein y otros, 2011). La tasa de participación masculina en las llamadas profesiones femeninas confirma los resultados de Brown (2009), donde los hombres representan sólo del 5 al 10 % de los trabajadores sociales en América del Norte y el Reino Unido. En el caso de Enfermería, en todas partes del planeta, las mujeres constituyen más del 90 % del recurso humano. Citemos por ejemplo el caso de Australia, China, Dinamarca, Finlandia y México (Purnell, 2007), Chile (Valenzuela y De Keijzer, 2015).

Hoy en día, la proporción de hombres en Enfermería en comparación con la de las mujeres sigue siendo inferior al 10%. En el caso de Canadá, en los últimos años, esta proporción aumentó del 3,5 % en 1992 al 4,75% en 2000. Agreguemos que para algunos autores, en el campo de la salud se atribuye un rol socialmente femenino al trabajo relacionado con los cuidados de enfermos (Harding, 2007; Tronto, 2009; Worms, 2010), lo que puede explicar las estadísticas anteriormente presentadas.

Según Roy, Holmes y Chouinard (2011), el tipo de atención y los cuidados a pacientes no están relacionados con la "naturaleza femenina" de la atención; sino que ello es el resultado de "hechos sociales" históricamente y políticamente

determinados. Okrainec (1994), en su estudio realizado en Alberta en 117 hombres y 121 mujeres que estudian en el campo de la salud, encontró que las cualidades relacionadas con los cuidados en salud son percibidos como femeninos. En este sentido, los estudiantes varones consideran que sus colegas mujeres poseen más actitudes para la atención y cuidados, la empatía y la expresión emocional en pacientes. Un estudio realizado en Francia en 2002, en profesionales que trabajan en áreas de la intervención social y la salud, muestra una fuerte presencia femenina ya que alrededor del 90% de los 600.000 profesionales identificados eran mujeres. Esto sería el 96% en los profesionales de Trabajo Social, el 71 % en profesionales de la animación y el 63 % en profesores de educación especial (Bouquet, 2007). En este contexto, los hombres ocuparían principalmente los puestos de dirección y aquellos cargos donde los roles serían socialmente más acordes a la masculinidad (Williams, 1989 Macdougall 1997). Otros autores han estudiado las barreras que enfrentan los hombres en profesiones socialmente feminizadas. En este sentido O'Lynn y Keogh (2007), muestran que los estudiantes varones de Enfermería percibirían los obstáculos relacionados con el género dirigidos hacia ellos. Los resultados de este estudio indican que el 91,9 % de los profesionales, dicen no se sentir aceptados por ser hombres en la atención clínica. El medio universitario también sería un ambiente no óptimo para la atracción y retención de los estudiantes hombres en la profesión.

Estudios realizados por Evans (2002) y Smith (2007) permite de constatar que los hombres inscritos en programas socialmente vistos como para mujeres, son percibidos como no conforme a lo que socialmente es aceptado como "normal" en este tipo de carreras. Así los participantes en el estudio de Evans (2002) y de Smith (2007) dicen haber experimentado diversas formas de exclusión, de estereotipos negativos de género y de prejuicios (Evans, 2002; Evans, 2004; Harding, 2007; Loughrey 2007; Mackintosh, 1997), los que les impediría continuar su formación en esta profesión (Evans y Frank, 2003). Por su parte Harding (2007), indica que algunos profesores incluso consideran que los estudiantes varones no poseen las "habilidades naturales" para adquirir el conocimiento demandado en Enfermería. Así la pregunta siguiente merita de ser planteada: ¿Cuáles son los factores que influyen que los hombres escojan una carrera mayoritariamente compuesta por mujeres? En este sentido Biggerstaff (2000), afirma que la elección de carrera es un proceso complejo que implica decisiones en las diferentes etapas de la vida de una persona. Además, las motivaciones en la elección de una persona de inscribirse por ejemplo en Trabajo Social, sería lo que este último autor denomina motivaciones

"multifactoriales". En este sentido, Biggerstaff (2000) identifica ciertas dimensiones a considerar al momento de que un estudiante hace son elección de carrera. Por ejemplo: sus antecedentes personales y familiares, su educación, las características de la profesión y la posibilidad de trabajar en práctica privada.

Un estudio realizado por Whitaker (2008), en 3653 miembros de la Asociación Nacional de Trabajadores Sociales de Estados Unidos, menciona que las tres primeras motivaciones de los participantes al estudio para ingresar a Trabajo Social son: el interés de ayudar a la gente, defender los derechos de las poblaciones más vulnerables y ofrecer cuidados en salud mental. Por su parte los trabajos de Stott (2004), muestran que tanto los hombres como las mujeres manifiestan un deseo natural para ayudar y otorgar cuidados a los demás. En resumen, los estudios muestran que los hombres que estudian en carreras tipificadas como femeninas deben enfrentar prejuicios sociales que les impedirían de perseverar en estas carreras, ¿Qué pasa con aquellos hombres que estudian en universidades regionales, como la UQAT?, ¿Cuáles son las motivaciones, las barreras y los puntos de convergencia que los estudiantes encuentran en sus carreras? A través del testimonio de 20 estudiantes hombres de 21 a 49 años de edad que participaron a este estudio, se pretende aportar de respuestas a estas preguntas.

Metodología

El estudio se basa en un enfoque de investigación cualitativa de tipo exploratorio (Lessard-Hébert, Goyette y Boutin, 1997), ya que sus resultados son de orden cualitativos en un número reducido de hombres entrevistados (n=20). De ellos trece estudian en Trabajo Social, tres en Enfermería y cuatro en Educación Especializada.

Tipo de muestra

En este estudio, la muestra se construyó según el método no-probabilístico ya, que los estudiantes varones fueron seleccionados sobre la base de ciertas características específicas que los distinguen (Ouellet y Saint-Jacques, 2000). En cuanto al número de personas entrevistadas, en el caso puntual de Trabajo Social se ha utilizado el criterio de "saturación". *La "saturación" [es] el fenómeno a través el cual el investigador estima que las últimas entrevistas no aportan información nueva, suficientemente o diferente que justifiquen un aumento del material empírico* (Pires, 1997: 157) Es decir, cuando la información se hace simplemente repetitiva. Según la oficina de registro curricular de la UQAT, 30 hombres se inscribieron en Trabajo Social en el otoño de 2013. Para aumentar el número de participantes, se incluyó en

la muestra a los estudiantes de pregrado de Enfermería y de Educación Especializada. Mencionemos que en Enfermería y Educación Especializada se tuvo acceso al 75% de la población de varones inscritos en estos respectivos programas.

Reclutamiento

Los primeros participantes fueron reclutados a través de mensajes de correo electrónico enviados a los estudiantes varones de los tres programas. En el correo electrónico se otorgó a todos los estudiantes la información necesaria de la investigación así como los objetivos del estudio. Los estudiantes fueron informados que su anonimato sería garantizado. El resto de los participantes fueron reclutados por el método de técnica "bola de nieve" (Goodman, 1961; y Handcock Gile, 2011), es decir, ellos fueron referidos por los primeros participantes reclutados. La técnica de "bola de nieve" se ajusta bien al tema de investigación y al contexto de los participantes, ya que cada entrevistado pudo conducir a otro participante que respondía bien a los criterios requeridos para su inclusión en el estudio.

Los lugares y horarios de las entrevista se establecieron de común acuerdo con cada participante.

Colecte de datos

En el marco del presente estudio, una entrevista semi-dirigida (de aproximadamente 90 minutos de duración) permitieron a cada uno de los estudiantes varones expresar sus vivencias en sus propios términos (Lamoureux, 2000). Mayer y coll. (2000) afirman que la entrevista semi-dirigida es adecuada al estudio de reacciones de los individuos frente a una situación dada. Ella proporciona acceso directo a la experiencia y a la opinión de los individuos y puede ser utilizada en todo tipo de personas. Este tipo de entrevista es rica en detalles y descripciones, y permite al investigador de obtener de precisiones o de clarificaciones sobre lo que las personas entrevistadas mencionan. La entrevista semi-dirigida otorga acceso directo a la experiencia y a la opinión del individuo. Para Gauthier (2003), el uso de la entrevista es esencial en investigación, cada vez que otros procedimientos de observación son posibles o que no garantizan la recolección de información. Como instrumento de recolección de datos de tipo cualitativo, la entrevista semi-dirigida ayuda a evitar ciertas limitaciones encontradas en otro tipo de instrumentos, ya que ella permite dar cuenta del punto de vista de los actores en estudio así como de tener en cuenta la comprensión de la realidad de la persona entrevistada (Poupart, 1997).

Las entrevistas fueron realizadas por un miembro del equipo de investigación que posee una

experticia en investigación cualitativa (investigador principal), gracias a una guía de entrevista semi-dirigida.

Indicadores del estudio

Diversos temas y subtemas fueron abordados con el fin de estudiar las motivaciones y los factores que influyen en que los hombres estudien en programas conceptuados como "femeninos". Por ejemplo: elección de carrera, los roles asociados a la carrera, cuestionamientos relacionados con la carrera, obstáculos vividos y observados en sus estudios, conductas de exclusión, entre otros. Estos temas derivan de la literatura consultada (Brugère, 2008; Biggerstaf, 2000; Evans, 2002, 2004; Harding, 2007; Keogh y O'Lynn, 2007; Okrainec 1990; O'Lynn y Tranbarger, 2007; Stott, 2004, 2007; Tronto, 2009; Whitaker, 2008). Los temas nuevos que aparecieron durante las entrevistas también fueron incorporados. Informaciones sobre los estudios universitarios de los participantes así como sus características demográficas han sido consultadas (edad, estado civil, familia a cargo, trabajo, programa de estudio y años de estudio en el programa).

Procesamiento y análisis de datos

Los datos fueron analizados utilizando el procedimiento de análisis de contenido temático de Colaizzi (1978), que consiste en: 1) escuchar las entrevistas y leer cada transcripción con el fin de obtener la significación que allí emerge; 2) identificar los enunciados importantes para comprender su significación; 3) analizar la significación de los temas identificados y formularlos claramente; 4) reagrupar las unidades de significado en temas más amplios y formularlos claramente; 5) formular una descripción exhaustiva del fenómeno de estudio; 6) validación la descripción exhaustiva en los participantes del estudio.

Consideraciones éticas

El presente estudio se realizó en el respeto de los derechos de las personas y se rigió bajo los principios básicos de la segunda edición de la Declaración de la política de los tres Consejos de Ética en Investigación de Canadá (CRSH, CRSNG & IRSC, 2010). El presente estudio no representó ningún riesgo para la salud psicológica de los varones que participaron en la investigación. La investigación contó con el consentimiento del Comité de ética de la UQAT (Certificado ético: 2013-09). Las informaciones de tipo personal de los participantes fueron almacenadas bajo llave por el investigador principal. De nombres ficticios fueron posteriormente atribuidos a cada uno de los participantes con el fin de garantizar la

confidencialidad durante el análisis e interpretación de datos. Las transcripciones y la base de datos resultantes de la investigación serán destruidas cinco años después de finalizado el proyecto. Cada participante debió firmar un formulario de consentimiento antes de los estudiantes entrevistados. Cada una de las entrevistas se realizó con la plena voluntad de participación de los varones entrevistados. Ellos fueron informados de que la negativa a participar en el estudio no afectaría de ninguna manera la calidad de la enseñanza que reciben en la universidad.

Resultados

En esta sección se presentan las motivaciones que llevan a los hombres entrevistados a estudiar en carreras compuestas mayoritariamente por mujeres. Por otro lado, los resultados revelan la presencia de obstáculos o barreras así como ciertos puntos de convergencia que los varones vivencian en su formación universitaria.

En primer lugar, serán presentadas las características sociodemográficas de los participantes.

Características demográficas de los participantes

La edad media de los 20 hombres que participaron en este estudio es de 24 años. El más joven tiene 20 y el más adulto 49 años. 20 % de ellos está en su último año de estudios, y el 80% restante en su segundo año de universidad. La mayoría se dice ser soltero (90%), mientras que sólo un hombre reporta tener hijos. Según las informaciones proporcionadas, el 75 % trabaja en actividades menores, el 25% dice no tener ninguna actividad remunerada.

Influencia de trayectorias de vida

Los estudiantes entrevistados informan haber hecho su elección de estudios según experiencias a nivel personal, escolar y profesional. A nivel personal, las motivaciones se refieren, en particular, a un desarrollo intelectual y personal, a la presencia de enfermedades o vivencias negativas anteriores, a la orientación por un profesional, al deseo de ayudar otros, la influencia de sus padres u otros factores familiares. Dos tendencias se manifiestan. Por una parte, los estudiantes han tenido influencias positivas a nivel familiar, específicamente de la parte de sus padres. Carl (22 años) testimonia:

El hecho de tener mis padres que trabajan en el sistema de salud me ayudó a escoger esta carrera. Desde que soy joven iba a los hospitales y veía el funcionamiento de todo eso... La relación con mis padres fue un factor clave en mi elección de carrera.

Por otro lado, las motivaciones en los estudiantes para ingresar a su carrera serian fundadas en el hecho de haber vivido experiencias negativas en el pasado. A este respecto algunos testimonios describen la realidad de estudiantes inscritos en carreras más bien de tipo humanistas (Trabajo Social y psicopedagogía). Como lo indica Marc (20 años), su capacidad de resiliencia frente a vivencias negativas le habría permitido desarrollar ciertas capacidades para poder trabajar con personas:

Haber pasado por un montón de acontecimientos... haber hecho un trabajo sobre sí mismo y de retirar todo lo bueno, ello puede aportar a una buena capacidad de escucha para trabajar con diversas problemáticas.

El testimonio de Antoine (49 años) se distingue del resto, puesto que es el único participante por quien la enfermedad tuvo como resultado que ingresara a estudiar Trabajo Social:

Esto está un poco vinculado a mi burnout y a un desarrollo de crecimiento personal que hiciera para resolver problemas que tenía desde hace tiempo, además de ciertas insatisfacciones que tenía. A raíz de todo eso que duró más de un año, descubrí de verdad un interés y la posibilidad en mí de contribuir, de ayudar a las personas. Por eso me inscribí en Trabajo Social.

Por otra parte algunos estudiantes (n=9) expresan motivaciones tales como: el desarrollo intelectual, personal y la orientación de carrera por un tercero (un profesional). Pierre (22 años) menciona: *"Me entrevisté con una trabajadora social que me aconsejó mucho de estudiar esto... Ella me dijo: eso lo ayudaría en su vida, el intentar con esta profesión."*

El testimonio de François (26 años) apunta a una necesidad de trabajar en proximidad con la gente: *"Yo quería una profesión que era, ante todo, que me permitiera estar cerca de la gente... en una interacción directa con los demás."*

En cuanto a las motivaciones escolares, las informaciones otorgadas por los hombres muestran los buenos resultados obtenidos en la formación colegial realizada antes de ingresar a la universidad así como estudios anteriores en psicología y en estudios feministas. Varios son los participantes que valoran sus estudios técnicos como puerta de entrada hacia una educación universitaria con el objetivo de reforzar sus conocimientos teóricos. En este sentido Philippe (20 años), manifiesta: *"Hice dos años en el Cégep (formación colegial de nivel técnico), yo me inscribí en un programa técnico y luego empecé mis estudios de pregrado."*

El testimonio de Robert (25 años) permite valorizar la importancia que obtuvo en su vida sus estudios realizados en el Cégep como puerta de entrada a la educación superior: *"cuando yo me*

inscribí en Enfermería, aquí en Rouyn-Noranda, yo quería ir más lejos, desarrollar mis conocimientos en la universidad." En sólo dos casos, la motivación para proseguir estudios universitarios (Trabajo Social y Educación Especializada) ha sido influenciada tras realizar ciertas formaciones en disciplinas relacionadas con las ciencias sociales.

En cuanto al plano profesional, la motivación principal en el caso puntual de los estudiantes de Trabajo Social está vinculada a la Ley 21, que modifica el Código de profesiones y otras disposiciones legislativas en el ámbito de la salud mental y las relaciones humanas. En este sentido Víctor (20 años) indica: *" Mi objetivo inicial era sólo hacer mis estudios técnicos, pero con la Ley 21, yo me decidí a entrar a la universidad y abrirme más puertas de trabajo. "*

Tabla 1: Motivaciones mencionadas por los varones para la elección de carrera (en orden decreciente de frecuencia)

Motivaciones personales	Motivaciones escolares	Motivaciones profesionales
Influencias de los padres o de la familia en general. Experiencias negativas anteriores. El desarrollo intelectual y personal.	Los resultados obtenidos en la secundaria antes de la inscripción en la Universidad. Estudios anteriores en programas feministas o en psicología.	Influencia de la Ley 21 que rige a los trabajadores sociales.
Orientación de carrera por un profesional. El deseo de ayudar a otros. Trabajar con la gente.		
Presencia de enfermedades.		

Barreras para el ingreso en programas conceptuados como femeninos

Sobre la base de los testimonios de los estudiantes que participaron en el estudio, las influencias históricas y sociales de género en las profesiones de pertenencia de los varones, aparecen como el factor principal que limita la presencia de hombres en términos de cantidad. Como indican los testimonios siguientes, las profesiones como Trabajo Social, Enfermería y aquellas ligadas a la educación recibirían fuertes connotaciones de feminización, debido a una influencia proveniente en términos de roles sexuales y a la idea "mágica" que serían carreras que demandan actitudes y emociones "femeninas". Louis (23 años) menciona a tal efecto:

No obstante, yo no me sorprendería de saber que hay quienes no eligen algunas carreras porque son llamadas como se dice: "profesiones de mujeres". Pienso que eso podría impedir a algunos estudiar ciertas profesiones porque son mujeres que en la mayor parte componen estas profesiones.

Por su parte, Carl (22 años), indica:

Precisamente porque la profesión de Enfermería requiere de mucha compasión. Lo que es una cualidad que principalmente las mujeres poseen.

En este sentido la cultura aparece como un factor clave en la distribución de roles. François (26 años), explica así como los roles asignados al hombre y la mujer se manifiestan en el tiempo:

Esto viene de la cultura... donde hasta hoy día los roles son claramente predeterminados... En este sentido, es el hombre y la mujer que trabajaba y es la mujer que se hace cargo de los niños. Aunque nosotros, que no somos de una generación antigua... vemos que esto está todavía muy presente en nuestra sociedad. Por otro lado vemos que esto comienza a cambiar un poco. Aunque nosotros no creamos en estas formas antiguas de pensar, esta tradición cultural de ciertos roles para los hombres y otros para las mujeres se siente de todos modos. En forma general se dice que un hombre estudia una profesión donde debe ganar un montón de dinero, que él va ejercer más bien de la gestión, dirigir equipos... Nos sentimos más orgullosos de un hombre que hace una profesión de este tipo que aquel que se va a una profesión de ayuda al prójimo, etc. Las mujeres, desde que son pequeñas se les prepara y desarrolla su lado más sensible: a saber escuchar, a ser más empática, etc. Entonces cuando llega la hora de tomar una decisión es natural que todo ello tenga una influencia en la elección de carrera.

El testimonio de Thomas (20 años) en la citación siguiente menciona que en los varones no es bien visto que tengan o manifiesten comportamientos de tipo emocional u emotivo, lo que sería un obstáculo a su inscripción en profesiones de ayuda:

(...) Porque nosotros hemos sido socializados en cierta manera sin emociones, sin manifestar nos emociones. Las mujeres, por su parte pueden exteriorizar. Ellas han aprendido a hacer eso y es por ello que esta carrera es predominantemente de mujeres.

La sociedad transmite estereotipos diferenciados tanto para los hombres como para las mujeres respecto a la expresión de las emociones, al éxito, la fracaso, a la pérdida, etc. En este sentido Pierre (22 años) se expresa:

Uno es más propenso a hacerse decir: "debes ser fuerte, debes ser un muro de betón, no debes dejar aparecer tus emociones" y todo porque soy hombre!

Robert (25 años) argumenta que los problemas que enfrentan los hombres para estudiar en Enfermería se deben a una concepción sexista de ella, la cual es construida desde el interior mismo de la carrera:

Se nos enseña la historia de esta profesión como una "profesión de enfermera", incluso nuestro cuerpo profesional, es eso que transmite. Yo hago exactamente referencia al logo de la profesión! Que es de color rosado. Considero que es peyorativo hacia los hombres que se comprometen con esta profesión.

En cuanto a la formación académica, una pedagogía y medioambiente de aprendizajes femeninos, la iniquidad en la evaluación de competencias, prejuicios y discriminación en la formación son mencionados por los entrevistados. La mayoría de estudiantes (n=15) reconocen un medio de formación como femenino que les incomoda un poco. Serge (23 años) menciona:

Tengo la impresión que recibo una formación un poco femenina. Mis colegas son mayoritariamente mujeres, mis profesores son mujeres. Eso hace que yo no me sienta representado en mi programa de estudios.

Algunos testimonios mencionan además una determinada discriminación hacia los hombres en la formación de nivel colegial. A este respecto Alexandre (20 años) ilustra bien las observaciones de tres estudiantes que vivieron este tipo de experiencia:

Diríamos que la profesora con nosotros los hombres, era más autoritaria. Se sentía en el ambiente un miedo a que uno hiciera desorden... Yo sentía que con los muchachos, no había mucha libertad para hacer nada... Nos sentíamos casi observados, no se nos perdonaría el menor de los errores [...]

Puntos de convergencia en los estudios

El medioambiente de las tres profesiones de donde provienen los varones entrevistados, está compuesto en su mayoría por mujeres. Los participantes mencionaron que los factores que les ha ayudado a perseverar en sus estudios fueron el desarrollo de una red de contactos profesionales y de relaciones armoniosas con sus compañeros. En este sentido, la mayoría de los entrevistados valorizan el apoyo recibido de su red profesional durante sus estudios universitarios.

François (29 años) indica: "*Si yo estoy aquí es gracias a profesores que conozco y con quienes hablo y quienes me han aconsejado en mis estudios.*" Por otra parte, la información recogida en las entrevistas permite indicar además que la continuidad e identificación con la carrera se debe al apoyo de colegas del mismo sexo. Algunos de los

participantes han encontrado en sus colegas hombres una suerte de consuelo y apoyo en este universo de mujeres. Así André (49 años) lo señala:

Estaba contento porque encontré algunos muchachos aquí, y hemos sido bien amigos tu sabes! Esto nos ha permitido hacer trabajos juntos y de compartir diversas actividades.

Discusión y conclusión

Los resultados presentados aquí deben ser considerarse teniendo en cuenta las limitaciones inherentes de la metodología utilizada en este estudio, sobre todo en cuanto al tamaño de la muestra y al hecho de que la investigación se hizo en una sola universidad en Quebec. Sin embargo, este estudio da acceso a puntos de vista complementarios sobre las experiencias de los hombres que estudian en carreras conceptuadas como femeninas.

Este estudio, llevado a cabo en estudiantes varones inscritos en el Trabajo Social, Enfermería y Educación Especializada, muestra que un subconjunto de características relacionadas con las trayectorias de vida pueden explicar, al menos en parte, las motivaciones subyacentes a su elección de carrera universitaria. A la pregunta ¿Qué factores motivaron su elección de programa de estudios universitarios?, aquí se puede constatar a partir del discurso de los participantes que sus motivaciones son variadas y, como lo indica Biggerstaff (2000) tienen un origen "multifactorial" asociado a las trayectorias de vida de los participantes entrevistados. Sin embargo, ciertos elementos importantes surgen a nivel de la categoría de motivaciones personales de los estudiantes para entrar a su carrera. Esto dice relación con la influencia de los padres o de la familia de los entrevistados. Este factor motivacional fue el primero citado por todos los varones que participaron en el estudio. El segundo, fue la dimensión de experiencias negativas previas de los estudiantes, mientras que la búsqueda de un desarrollo intelectual y personal aparece como el último factor motivacional en la elección de carrera universitaria.

Es importante señalar que estas motivaciones no concuerdan necesariamente con aquellas identificadas por Whitaker (2008), luego de un estudio realizado en 3.653 miembros de la Asociación Nacional de Trabajadores Sociales de Estados Unidos. En este estudio, se encontró que las tres principales motivaciones de los encuestados para entrar en Trabajo Social son: 1) un interés en ayudar a los demás, 2) un deseo o voluntad de trabajar en defensa de los derechos de los más desfavorecidos, y 3) ofrecer atención en salud mental. Nuestros resultados, sin embargo, coinciden más estrechamente con lo obtenido en el estudio de

Biggerstaff (2002), en el sentido que las motivaciones que subyacen a la elección de carrera de los hombres, en programas a fuerte presencia femenina, es la influencia del medio familiar y las trayectorias de vida de estos estudiantes.

Por otro lado, es necesario destacar que los hombres inscritos en Trabajo Social y Educación Especializada, perciben sus respectivos programas de estudios, como una herramienta formadora en su desarrollo personal y social y ello en relación a las experiencias negativas vividas durante su pasado reciente. Así estos estudiantes perciben en estas dos profesiones un aspecto terapéutico y socializador para sus vidas, lo que no es el caso de los hombres que estudian en Enfermería. Estos resultados no han sido repertorios en la literatura examinada durante la investigación, por tanto sería de gran interés profundizar el conocimiento sobre la contribución o aporte del Trabajo Social así como de la Educación Especializada en la esfera individual de los estudiantes varones. Lo anterior nos ayudará a encontrar una respuesta al siguiente cuestionamiento: ¿El Trabajo Social o la Educación Especializada son vectores de cambio personal y de emancipación en los hombres que buscan respuestas a sus vidas frente al sufrimiento, a la enfermedad, etc.?

En cuanto a las barreras que impiden una inscripción masiva de los hombres en estos programas de estudio, nuestros resultados permiten identificar la presencia de una influencia histórica de género en las tres profesiones donde estudian los hombres entrevistados. Lo anterior sería la principal obstáculo para que un mayor número de varones se inscriban en Trabajo Social, Enfermería o en Educación Especializada. En este sentido, algunos participantes van más lejos y dicen que se trata más bien de una connotación de feminidad influenciada por los roles sexuales (hombre/mujer - masculinidad/feminidad). Lo que para un grupo de entrevistados vendría a explicar el predominio de las mujeres en su programa de estudios. Varios autores reportan resultados similares, en el sentido que en el campo de la salud es socialmente admitido que el trabajo relativo a los cuidados de pacientes tiene un rol femenino (Harding, 2007; Tronto, 2009; Worms, 2010).

Por su parte Roy, Holmes, y Chouinard (2011), han señalado que el género y la práctica de la atención en salud no están ligados a una cierta "naturaleza femenina" de la atención. Ello es más bien el resultado de hechos sociales determinados históricamente y políticamente. Lo anterior permite ilustrar el valor sexista que es diseminado y atribuido a las profesiones en su mayoría compuestas por mujeres. Para Zanferrari (2005), la participación de los hombres en el trabajo concebido como "femenino" les permitiría desarrollar una relación más estrecha con la "esfera doméstica familiar". Así para este autor, la profesión

de Trabajo Social, identificada con el género femenino, sería un medio de socialización para los hombres.

Los testimonios de participantes permitieron identificar otro tipo de obstáculos. Entre ellos se encuentra una falta de "empatía emocional" que caracterizaría a los hombres. Es interesante observar, que dentro de esta perspectiva de comprensión de la cosas existiría una prohibición o presión social latente a que los hombres se inscriban en profesiones conceptuadas o tipificadas como "femeninas". Esta realidad sería vivida de forma diferente para las mujeres en este tipo de profesiones, quienes serían socializadas desde temprana edad con el mundo de las emociones, lo que les daría más legitimidad social al momento de escoger estas carreras así como para terminar sus estudios. Esto corrobora un estudio realizado por Okrainec (1994), que muestran que los estudiantes varones perciben sus colegas mujeres como personas que poseen mejores actitudes para ofrecer atención en salud, para mostrar empatía y para expresar sus emociones. En cuanto a la identificación de conductas de exclusión en el contexto de la formación universitaria de los hombres, los resultados no han demostrado nada a este respecto. Por otro lado, los resultados de este estudio muestran además un entorno de formación en gran parte femenino tanto a nivel del cuerpo de profesores como de las personas inscritas en los tres programas de estudios.

Lo que aparece como revelador en tres estudiantes entrevistados, es el hecho que ellos manifiestan haber vivido una cierta exclusión o cuestionamiento en su formación colegial. Este es el caso de estudiantes de Trabajo Social y Enfermería. Esta constatación deja entender que estos tres estudiantes fueron víctimas de la exclusión de género en su entorno académico. Por otra parte, bien que ninguno de los estudiantes entrevistados ha manifestado por su "condición de hombre" haber experimentado de conductas de estigma o de exclusión en su formación universitaria, sería importante de explorar con más detalle en el entorno de los varones, potenciales factores de riesgo que inciten a la deserción de los estudios.

En lo concerniente a los puntos de convergencia que favorecerían una identidad profesional en los hombres durante sus estudios universitarios,

nuestros resultados constatan que ellos se viven de forma diferente dependiendo del parcurso de vida de los varones. Para la mayoría de ellos, sería el hecho de tener una red profesional que actuaría como apoyo en caso de necesidad. Para otros este apoyo proviene del mismo medio universitario (amigos, profesores). En este sentido, son sus colegas hombres que están allí para apoyarlos, acompañarlos, para hacen los trabajos juntos e incluso para compartir en los espacios de clases. Por otra parte, una minoría de hombres (n= 2) que participaron en este estudio testimonian de una excelente dinámica profesor-estudiante que actuaría como apoyo durante sus estudios.

Nuestros resultados muestran que en el medioambiente académico de las tres carreras que provienen los varones, las relaciones significativas de los estudiantes entrevistados se construyen entorno a colegas del mismo sexo, ya sean a nivel de compañeros de clases o a nivel profesoral. Constatación esta última que no ha sido identificada en otros estudios similares al nuestro. Por último, esta investigación presenta el testimonio de un grupo de estudiantes varones acerca de su experiencia como hombres en las llamadas carreras para mujeres. Por otro lado, sería interesante estudiar las trayectorias educativas de aquellas mujeres que se inscriben en programas compuestos mayoritariamente por varones, con el propósito de identificar las similitudes y las divergencias en ambas trayectorias de estudios académicos.

Finalmente y a pesar que el entorno universitario-mediato es predominantemente femenino (profesorado y alumnado) donde estudian los varones entrevistados, esta investigación no identifica a conductas de exclusión en ninguno de los 20 varones que aceptaron participar en él. Los estudiantes parecen adaptarse en armonía a este medio femenino con el apoyo de sus compañeros del mismo sexo y/o de profesores varones de su programa. Así su incorporación y permanencia en el programa de estudio está estrechamente relacionada a una cuestión de convivencia y respeto de género. Es en este espacio que los varones construyen de lazos que potencialmente persistirán durante toda la formación universitaria, y talvez más lejos en el tiempo: durante la vida profesional.

Referencias

- Bessin, M. (2005). Le travail social est-il féminin? Dans Ion, Jacques (dir.). *Le travail social en débat(s)* 152-169. Paris: La Découverte
- Biggerstaff, M-A. (2000). Development and Validation of the Social Work Career Influence Questionnaire Research on Social Work Practice 2000 10: 34 [en línea], <http://rsw.sagepub.com/content/10/1/34>, [consulted on October 20th, 2014].
- Boughn, S. (1995). Why do men choose nursing. *Healthcare Trends & Transitions*, 6(5), 26-31.
- Bouquet, B. (2007). *Le travail social à l'épreuve. Face aux défis, dynamiques et reconquête de sens*. Empan.
- Brady, M-S., and Sherrod, D-R. (2003). Retaining men in nursing programs designed for women. *Journal of Nursing Education*, 42(4), 159-162.
- Brown, B. (2009). "Men in nursing: Re-evaluating masculinities, re-evaluating gender." *Contemporary Nurse*, 33:120-129.
- Brugère, F. (2008). *Le sexe de la sollicitude*. Paris, Éditions du Seuil.
- Carbucia, H. (2010). La formation des infirmières et des infirmiers au XXème siècle, de l'apprentissage du genre social au genre professionnel. Marseille, France: Département de Sciences de l'éducation appartient à l'Université de Provence, faculté de Lettres et Sciences Humaines.
- Colaizzi, P. (1978). Psychological research as the phenomenologist views it. Dans R. S. Valle, and M. King (Éds.). *Existential-phenomenological alternatives for psychology* (p. 48-71). New York: Oxford University Press.
- Cornet, A. (2008). Le service social sous le regard du genre. *Les Politiques Sociales*, 1-2.
- CRSH, CRSNG, and IRSC. (2010). EPTC 2 - Énoncé de politique des trois Conseils : Éthique de la recherche avec des êtres humains. Ottawa: Conseil de recherches en sciences humaines du Canada; Conseil de recherche en sciences naturelles et en génie du Canada; Instituts de recherche en santé du Canada - Gouvernement du Canada.
- Éditeur officiel du Québec. (2009). Loi modifiant le Code des professions et d'autres dispositions législatives dans le domaine de la santé mentale et des relations humaines, http://www.ooaq.qc.ca/actualites/doc_pl21/PL21.pdf, [consulted on December 19th, 2015].
- Evans, J. (2004a). Bodies matter: Men, masculinity, and the gendered division of labour in nursing. *Journal of Occupational Science*, 11(1), 14-22.
- (2004b). "Men Nurses: A Historical and Feminist Perspective." *Journal of Advanced Nursing* 47:321-328.
- (2002). "Cautious caregivers: Gender stereotypes and the sexualisation of men nurses' touch." *Journal of Advanced Nursing*, 40:441-448.
- Evans, J. and Frank, B. (2003). "Contradictions and Tensions: Exploring Relations of Masculinities in the Numerically Female-Dominated Nursing Profession." *The Journal of Men's Studies*, 3:277-292.
- Gauthier, B. (2010). *Recherche sociale. De la problématique à la collecte de données* (5e éd. revue et augmentée). Québec: PUQ.
- Gile, K-J., and M-S. Handcock. (2011). "On the concept of snowball sampling." *Sociological Methodology*, 367-371.
- Goodman, L-A. (1961). "Snowball sampling". *Annals of Mathematical Statistics* 32:148-170.
- Groulx, L. H. (2007). L'histoire du service social : éléments d'analyse. Dans Deslauriers, J-P et Hurtubise Y. (dir.) *Introduction au travail social*, 2e édition, Québec, Les Presses de l'Université Laval.
- Harding, T. (2007). "The Construction of Men Who Are Nurses as Gay." *Journal of Advanced Nursing*, 60:636-634.
- Hussein, S. (2011). "Change and Continuity: A Quantitative Investigation of Trends and Characteristics of International Social Workers in England." *British Journal of Social Work*, 41:1140-1157.
- Kelly, N. R., Shoemaker, M., and Steele, T. (1996). The experience of being a male student nurse. *Journal of Nursing Education*, 35, 170-74.
- Keogh, B. and O'Lynn, C. (2007). "Male Nurses' Experiences of Gender Barriers: Irish and American Perspectives." *Nurse Educators*, 32, 256-259.
- Lamoureux A. (2000). *Recherche et méthodologie en sciences humaines*. Montréal, Éditions Études Vivantes.
- Lessard-Hébert, M., Goyette, G. et Boutin, G. (1997). *La recherche qualitative : fondements et pratique*. Montréal : Éditions Nouvelles.
- Loughrey, M. (2007). "Just How Male are Male Nurses." *Journal of Clinical Nursing*, 17:1327-1334.
- Macdougall, G. (1997). "Caring - a masculine perspective." *Journal of Advanced Nursing*, 25:809-813.
- Mayer, R., F. Ouellet, M-C. Saint-Jacques et Turcotte, D. (2000). *Méthodes de recherche en intervention sociale*, Québec, Éditeur Gaëtan Morin.
- Okraïne, G. (1994). Preconceptions of nursing education held by male nursing students. *Western Journal of Nursing Research*, 16, 94-107.
- (1990). "Males in nursing. Historical perspectives and analysis." *Alberta Association of Registered Nurses*, 46:6-8.
- Ordre des travailleurs sociaux et des thérapeutes conjugaux et familiaux du Québec (2012). *Référentiel de compétences des travailleuses sociales et des travailleurs sociaux*.

- Ouellet, F., and Saint-Jacques, M-C. (2000). Les techniques d'échantillonnage (pp., 71-89) dans R. Mayer et collaborateurs, *Méthodes de recherche en intervention sociale*. Montréal : Gaétan Morin.
- Pires, A. (1997). L'échantillonnage et quelques types d'échantillons dans la recherche qualitative, in Poupart, J. et coll. *La recherche qualitative: enjeux épistémologiques et méthodologiques*, Montréal, Gaétan Morin.
- Poupart, J. (1997). L'entretien de type qualitatif : considérations épistémologiques, théoriques et méthodologiques, dans J., Poupart, L-H, Groulx, R., Mayer, J-P., Deslauriers, A., Laperrrière, and P. Pires, *La recherche qualitative Diversité des champs et des pratiques au Québec*. Montréal : Gaétan Morin, 173-211.
- Purnell, L-D. (2007). Men in Nursing: An International Perspective in C. O'Lynn and R. Tranbarger, *Men in Nursing: History, Challenges, and Opportunities* (pp. 219-235). New York: Springer Publishing Company.
- Ross-Kerr, J-C. (2003). "Gender Issues". In J. Ross-Kerr and M. J. Wood, *Nursing Canadian Nursing*, 4th ed. pp. 88-99. Toronto: Mosby.
- Roy, B., Holmes, D. and Chouinard, V. (2011). "Contribution à une éthique de la sollicitude Masculinités et genre dans la profession infirmière." *Recherche en soins infirmiers*, 107:38-48.
- Stott, A. (2007). Exploring factors affecting attrition of male students from an undergraduate nursing course: a qualitative study. *Nurse Education Today*, 27, 325-332.
- (2004). Issues in the socialisation process of the male student nurse: Implications for retention in undergraduate nursing courses. *Nurse Educator Today*, 24, 91-97.
- Tronto, J. (2009). *Un monde vulnérable. Pour une politique du care*. Paris: Éditions La Découverte.
- Tillman, K. (2006). The meaning of masculinity for male baccalaureate nursing program graduates. http://etd.lsu.edu/docs/available/etd-10052006-091215/unrestricted/Tillman_dis.pdf [consulted on October 9rd, 2015]
- Whitaker, T. (2008). Who wants to be a social worker? Career Influences and timing. NASW Membership Workforce Study. Washington, DC: National Association of Social Workers.
- Whitlock, M. and Leonard L. (2003). Stepping Outside the Stereotype. A Pilot Study of the Motivations and Experiences of Males in the Nursing Profession. *Journal of Nursing Management*, 11, pp. 242-249.
- Worms, F. (2010). *Le moment du soin, à quoi tenons-nous ?* Paris: Presses universitaires de France.
- Zanferrari, F. (2005). Interprétations masculines et attentes féminines à l'égard des hommes dans le travail social, *Archives des Carnets du Genre*, <http://leportique.revues.org/index713.html>, [consulted on July 3rd, 2015].